



La Universidad no enseña cultura de paz

Álvaro Giraldo Pineda^a
Constanza Forero Pulido^b
Gloria Estrada Bedoya^c
Juliana Calle Orozco^d

Como citar este artículo:

Giraldo Pineda, Álvaro, Forero Pulido, C. ., Estrada Bedoya, G. ., & Calle Orozco, J. . La universidad no enseña cultura de paz. Eirene Estudios De Paz Y Conflictos, 7(12). Recuperado a partir de <https://estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/219>

Recibido:

19 de diciembre de 2022

Aprobado:

01 de diciembre de 2023

^aORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8942-6750>

Universidad de Antioquia Medellín, Colombia.

Sociólogo, Magister en Salud Pública. Docente titular de la Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia, Medellín. alvaro.giraldo@udea.edu.co

^bORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7494-6825>

Universidad de Antioquia Medellín, Colombia.

Enfermera, Especialista en Salud Ocupacional, Magíster en Salud Pública. Docente titular, Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia Medellín, Colombia. constanza.forero@udea.edu.co

^cORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3054-7141>

Universidad de Antioquia Medellín, Colombia.

Profesional en Gerencia de Sistemas de Información en Salud, Especialista en Gerencia de Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud, Magister en Economía, Universidad de Antioquia, 2001. gestrada0622@gmail.com

^dORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1634-6618>

Universidad de Antioquia Medellín, Colombia.

Estudiante de Administración en Servicios de Salud Universidad de Antioquia. juliana.calleo@udea.edu.

La Universidad no enseña cultura de paz

Resumen

Este estudio se realizó con estudiantes de Enfermería y Salud Pública en una Universidad colombiana. **Objetivo:** comprender los significados que los estudiantes le dan a la cultura de paz y la influencia de la Universidad en dicha construcción. **Metodología:** estudio cualitativo con enfoque etnográfico. La información se recolectó mediante la aplicación de entrevistas y se llevó diario de campo. El estudio se fundamentó en el respeto, la confidencialidad y no implicó riesgos. **Resultados:** para los estudiantes la cultura de paz es comprender, confiar y respetar al otro. La universidad facilita su construcción por medio del ambiente, los programas extracurriculares, la interculturalidad que ofrece y la interacción con algunos profesores y estudiantes. No la favorecen los administrativos ni los currículos. Los participantes valoran las oportunidades que les brinda la universidad para formarse en cultura de paz. **Conclusiones:** para los estudiantes la paz es lo opuesto al conflicto. La universidad debe instaurar una cátedra

de paz en todos los programas e incorporar los temas sobre cultura de paz dentro de su currículo.

Palabras clave: antropología cultural; conflictos armados; cultura; educación; estudiantes; medio social.

University does not teach the culture of peace

Abstract

The participants in this study were Nursing and Public Health students at a Colombian University. **Objective:** to understand the meanings given by students to the culture of peace and how the university influences its construction. **Methodology:** a qualitative study with an ethnographic approach. The source of information were interviews and field notes. The study was based on principles like respect and confidentiality and did not involve risks. **Results:** for the students, the culture of peace is to understand, trust and respect others. The university facilitates its construction with the environment, the extracurricular activities, the interculturality it offers and the interaction with some professors and students. It is not motivated by the administrative staff or the curriculum.

The participants value the opportunities they find at the university to learn and discuss the culture of peace. **Conclusions:** the participants in this study expressed that peace is the opposite of conflict. They say the university must introduce a course about the culture of peace in all programs and incorporate the issues of culture of peace within its curriculum.

Keywords: anthropology, cultural; armed conflicts; culture; education; students; social environment.

Introducción

Colombia tiene una larga historia de conflicto armado. Los años en los cuales se recrudece la violencia se relacionan con la aparición de los grupos guerrilleros como el Ejército de Liberación Nacional-ELN, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo-FARC-EP y posteriormente de los grupos paramilitares. Dentro de los primeros, se reconoce a las FARC-EP, como el más antiguo creado en el año 1964 (Villamizar, 2017) y es con este grupo con el que, después de más de 50 años de enfrentamiento y varios intentos entre las partes, en el año 2012 se inicia un proceso de negociación con el gobierno colombiano en La Habana, Cuba y que da lugar al llamado Acuerdo Final (Lara, 2019).

La violencia ha afectado tanto las ciudades como el campo en especial a la población campesina e indígena. Debido a que las universidades han dado ciertas prerrogativas a minorías étnicas como afrodescendientes e indígenas se ha posibilitado que estos grupos ingresen a la educación superior. Algunos de estos estudiantes provenientes de regiones afectadas por el conflicto armado y la violencia, buscan en la universidad comprender el

fenómeno y tener alternativas frente a esta situación, lo que ha permitido que se lleve a cabo una reflexión sobre sus experiencias y lo que significa para ellos este hecho. Al respecto, Francisco de Roux (Comisión de la Verdad, 2021), presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, conformada por el gobierno de Colombia, mediante el Acto Legislativo 01 de 2017 y el decreto 588 de 2017 manifiesta que las universidades deben ser lugares de confianza, tanto en las similitudes, como en las diferencias. (Comisión de la Verdad, 2021, 5:31:05).

Frente a lo anterior, las universidades se han comprometido con la formación de profesionales conscientes de su responsabilidad social y capaces de llevar a cabo el cambio a partir de la solución de problemas. Así mismo, se les identifica por promover una cultura de paz por medio de la educación que imparten, fundamentada en el diálogo, el pacifismo y la reivindicación de los derechos civiles y sociales (Universidad de Antioquia, 2018).

Este compromiso se define en los diferentes planes de desarrollo de algunas universidades en Colombia, tanto públicas como privadas, que asumen el papel de constructoras de cultura de paz. Además, se incluyen aspectos como el reconocimiento de los saberes y experiencias de las diferentes comunidades, la construcción del tejido social, la búsqueda de la paz desde los territorios, así como la reducción de la desigualdad. Pero este compromiso no es solo de la Institución, es también de los actores que la componen, entre ellos estudiantes, profesores y administrativos. (Universidad de Antioquia, 2017; Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2019; Universidad Piloto de Colombia, 2020)

Estos planes de desarrollo responden a un contexto en el que, según Franco (2015), la salud y la paz son realidades interrelacionadas e interdependientes en la vida de las personas y de la sociedad. Para Galtung (2003) la paz es despliegue de la vida y establece una similitud de la paz con la salud y de la violencia con la enfermedad. La violencia ha representado un problema de salud pública, debido a las muertes, las heridas, el daño psicológico y las disfunciones o privaciones en el individuo o en las comunidades (Franco, 1997). En esta realidad es muy probable que los estudiantes tengan contacto con personas afectadas por el conflicto armado y la violencia y se espera que en esos encuentros promuevan la cultura de paz, y la universidad ofrece un ámbito importante para su formación en estos temas.

Este trabajo presenta los significados que los estudiantes le dan a la cultura de paz y la influencia de la Universidad en dicha construcción, para que en el diseño de políticas y programas se tengan en cuenta las diferentes miradas con respecto a la construcción de cultura de paz.

2. Marco Referencial

2.1. Acuerdos de Paz

Desde los años 50, se han firmado seis acuerdos de paz: el de las guerrillas liberales, el de La Uribe, 1984-1986; Tlaxcala en México, 1992; El Caguán, 1998-2002; Santafé de Ralito, 2003-2006 y la iniciada con el presidente Santos en 2012, culminada en noviembre de 2016, cuya ratificación fue dada por el Senado y la Cámara de Representantes en noviembre de ese año. (Lara, 2018).

La primera tregua se firma en el gobierno del presidente Gustavo Rojas Pinilla, en 1953, con algunos de los representantes de las guerrillas liberales, cuyo comandante más importante era Guadalupe Salcedo, asesinado posteriormente por fuerzas del Estado. Luego de esa tregua, algunos campesinos retornaron a sus parcelas y otros se organizaron y se asentaron en el territorio de Marquetalia, al sur del departamento del Tolima y el gobierno decidió hacer un cerco para exterminarlos y en 1964 inició la “Operación Marquetalia”. Como resultado de esto surgieron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC. (Villamizar, 2017)

En 1982, una ley de amnistía aprobada por el Congreso de Colombia permitió que durante el gobierno del presidente Belisario Betancur, se llevara a cabo la firma del acuerdo con las FARC-EP, el grupo Auto Defensa Obrera-ADO, el Ejército Popular de Liberación-EPL y el Movimiento 19 de abril-M19. Los diálogos se iniciaron en el departamento del Huila y se trasladaron al campamento de la cúpula de las FARC. Entre lo acordado estaba el cese bilateral del fuego, pero no se habló de desarme del grupo insurgente; se acordó la suspensión de secuestros y la apertura de espacios para la guerrilla. Este último punto dio origen a la Unión Patriótica-UP, como partido político en 1985, que desapareció por el

asesinato de 4.153 de sus integrantes, entre políticos y militantes del partido (Villamizar, 2017).

En Tlaxcala, México, en 1992, las FARC-EP, el ELN, el EPL y los representantes del gobierno se reunieron para iniciar conversaciones de paz, las cuales se rompieron debido al secuestro por parte del EPL, de Angelino Durán, quien murió durante su retención.

En el Caguán, en 1999, durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana, se iniciaron los diálogos que concluyeron en febrero de 2002 por incumplimiento de ambas partes (Ríos, 2017).

En Santa Fe de Ralito, Córdoba, en 2003, el gobierno y las Autodefensas Unidas de Colombia-AUC, firmaron un acuerdo. Las Autodefensas, se comprometieron a desmovilizar la totalidad de sus miembros en forma gradual (Villarraga, 2015).

En el año 2012 se inició un proceso de negociación con las FARC en La Habana, Cuba que dio lugar al llamado Acuerdo Final (Lara, 2019).

2.2. Cultura de Paz

La cultura de paz es el resultado de un proceso de construcción colectiva basado en los significados de las interacciones de los individuos y manifestado en el manejo de los conflictos. Es una forma de transformar la sociedad y para ello requiere de la unión, compromiso y esfuerzo de actores interdisciplinarios e interculturales, los cuales deben estar dispuestos a generar la transformación social. Cumplir este objetivo implica ganar confianza y buscar el compromiso de los distintos sectores y estamentos de la sociedad, de manera que se terminen las indiferencias sociales y se rompan las cadenas que atan a la violencia vivida en el pasado (Hernández, Luna y Cadena, 2017). Por esta razón, la construcción de cultura de paz requiere implementación de un proceso dinámico, activo y funcional, integrado por diferentes sectores de la sociedad, que entiendan el conflicto desde distintas miradas, para llegar a visualizar la paz. (Hernández, Luna y Cadena, 2017).

En la construcción de cultura de paz, se requiere reconocer la importancia de la interacción entre docentes, estudiantes y ambiente (Fisas, 2006/1998, p. 23).

En este trabajo se toma el concepto de cultura de la UNESCO que la define como “conjunto de elementos simbólicos, estéticos y significativos que forman la urdimbre de nuestra vida y le confieren unidad de sentido y propósito, de la cuna a la tumba”. (Mayor, 1994, p.111) y el de cultura de paz, entendido como “los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad para los individuos, las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, y sin necesidad de recurrir a la violencia” (Fisas, 2006/1998, p. 23).

2.3. Universidad y Cultura de Paz

La universidad, conformada por directivos, profesores, investigadores, estudiantes y empleados aporta con sus recursos económicos, tecnológicos, investigativos y educativos a la creación de conciencia y articulación de políticas para la construcción de paz; permite capacitar grupos, generando transformación social en los estudiantes, de quienes se espera que repliquen la información que incidirá en la proyección social y el cambio político del país.

La educación es uno de los pilares para la construcción de paz. (Delgado, 2010). Las universidades deben contribuir a realizar programas para la paz y ofrecer posibilidades para la reincorporación de excombatientes a la vida civil y su papel es relevante en la construcción de cultura de paz.

3. Metodología

Estudio cualitativo caracterizado por ser inductivo y buscar la comprensión de los fenómenos. El enfoque es etnográfico, cuyo interés es la cultura, entendida por Geertz como “estructuras de significación socialmente establecidas” (2003, p 26). La etnografía permite describir y analizar procesos culturales dentro de un contexto (Geertz, 2003/1973).

La selección de los participantes se realizó mediante muestreo teórico, expresado por Taylor y Bogdan (2000), como una selección intencionada, según criterios de conveniencia. Los participantes fueron estudiantes de pregrado de Salud Pública y Enfermería, de tercer

semestre en adelante, que accedieron voluntariamente a participar en la investigación. Para esta selección no se tuvieron en cuenta aspectos como: sexo, edad, grupo étnico, entre otros.

Se realizaron 21 entrevistas abiertas. Las entrevistas se grabaron con la autorización de los participantes. Los temas fueron: el significado de cultura de paz, sus elementos, lo que favorece o no su construcción, obligaciones de la universidad y lo que se espera de ella.

En el diario de campo se registraron: encuentros con los participantes, comentarios, actividades durante el trabajo de campo, sentimientos de los investigadores, conversaciones casuales, aclaraciones, entre otros.

En el proceso de análisis se codificaron las entrevistas, se elaboraron categorías y subcategorías con base en los códigos obtenidos y se construyeron mapas para la redacción del informe final.

En relación con los criterios de rigor se tuvieron en cuenta: la credibilidad, por medio de la realización de reuniones grupales con algunos de los participantes para corroborar la información y enriquecer la existente. Con la presentación de la metodología y los resultados en forma clara, se logró la confirmabilidad, de manera que otros autores pudieran llegar a hallazgos similares. Para obtener el máximo de fidelidad en la información se realizó la transcripción anonimizada de las entrevistas (Castillo y Vásquez, 2003).

4. Criterios Éticos

La confidencialidad se tuvo en cuenta, tomando como fundamento el respeto por las personas. Se adoptó lo dispuesto en la Resolución 8430 de 1993 de Colombia, la cual contempla los aspectos éticos en investigación. Esta investigación se consideró de riesgo mínimo, porque no se realizaron procedimientos que pudieran afectar la salud o la integridad de los participantes. El consentimiento informado fue escrito.

El proyecto fue aprobado en el acta 2020-33 por el Comité de Ética de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.

5. Resultados

5.1 Construcción de Cultura de Paz

Debido a la situación de violencia por la cual ha atravesado el país se hace necesario tener elementos para que las distintas entidades y personas se comprometan con la construcción de una cultura de paz. Para los estudiantes, la construcción de cultura de paz está basada en las enseñanzas recibidas en la casa, las interacciones sociales, las experiencias en la universidad y en otros entornos en los cuales se desenvuelven.

La construcción de la cultura de paz está relacionada con la comprensión, la confianza y el respeto, esto implica comportamientos e interacciones. Entre los primeros se encuentran el respeto a la libertad, el permitir que los otros se expresen sin temores y la confianza en los demás, el “entrevistado 1” se refiere a este aspecto cuando menciona que “Es importante el respeto, no es solamente respetarnos a nosotros, sino también al otro, la responsabilidad social que tenemos todos como seres humanos”. En relación con las interacciones, se tienen en cuenta la socialización con distintas culturas, la capacidad de escuchar y la posibilidad de observar personas con diferentes experiencias en el conflicto armado (víctimas y victimarios).

Los estudiantes expresan que una forma de construir cultura de paz es la aceptación de uno mismo y de los demás, al respecto el “entrevistado 10” menciona que “entender al otro que no piensa como yo, tratar de comprender esa persona” debe tenerse en cuenta para lograr la construcción colectiva de esta cultura y que, para hacerlo, debe existir una base que incluye los derechos humanos, la formación recibida en la familia y los cambios de pensamiento que se construyen a lo largo de la vida.

Entre los elementos que aportan a la construcción de la cultura de paz, se encuentra el ambiente familiar, cuando lo que enseña es el respeto y la tolerancia, pero también se pueden infundir elementos negativos como el egoísmo. Para el “entrevistado 14” “los papás enseñan a las personas ese respeto siempre por el otro, a lo que el otro vive, a lo que el otro es y a lo que el otro siente”. El egoísmo se infunde en los jóvenes cuando se fomenta el individualismo, situación que menciona el “entrevistado 7” “Venimos de una cultura de: “no se meta en lo que no le importa, no se meta en lo que a usted no lo está afectando”.

El “entrevistado 1” dice “Creo en esa inmersión social, porque es enseñarle a los demás, que sí se puede convivir con las demás personas y de forma adecuada, y que realmente sí se puede lograr la paz” de donde se puede analizar que también influye de manera positiva en la construcción de cultura de paz el ambiente social conformado por amistades, redes sociales y otros actores con quienes se establecen interacciones que guían la forma de pensar de las personas, sin embargo, así como lo expresa el “entrevistado 15”, en ocasiones promueven acciones relacionadas con la paz, pero también pueden incitar a la violencia cuando hay “ambientes donde más es lo mío, no me importa el resto y eso influye negativamente en esa cultura de paz, porque los demás desaparecen”.

Los participantes identifican tres entornos que consideran que no influyen positivamente en la construcción de cultura de paz: el político, el económico y la experiencia con el conflicto. Según el “entrevistado 18” el entorno político, es definido como el poder que lo maneja todo, que orienta la forma de pensar de las personas y que tiene unas características representadas fundamentalmente en la corrupción, el conflicto y la guerra. En este sentido no existe un aporte positivo, porque “esta corrupción está carcomiendo toda la estructura política y social del país. Mientras un país esté con este nivel de corrupción no va a haber posibilidades de bienestar”.

Para los estudiantes la economía y el conflicto se relacionan de manera bidireccional, cuando la economía se altera puede influenciar en la aparición de conflictos y a su vez el conflicto origina alteraciones en la economía de las naciones. Cuando no existe la verdadera economía, definida por los estudiantes como la posibilidad de buenos ingresos para todos, pueden generarse situaciones de violencia, como lo expresa el “entrevistado 16” al decir que “Cuando el gobierno piensa que todo el mundo necesita lo mismo, entonces simplemente le ofrecen la misma ayuda a todo el mundo y no todas las familias necesitan la misma ayuda”, por lo tanto, las condiciones económicas de las personas influyen en la construcción o no de cultura de paz. En este sentido el “entrevistado 16” expresa que “La economía del país mejoraría la calidad de vida y se generaría ese desarrollo social, eso cubriría las necesidades de las personas, que muchas veces las necesidades son las que obligan a terminar en conflicto.”

Con respecto al conflicto los estudiantes expresan, que puede sensibilizar a quienes lo han vivido de manera directa para que logren construir cultura de paz, pero también se puede dar el hecho de que sea un factor negativo que les impide procesar la experiencia y tomar decisiones, porque tienen sentimientos de rabia, desesperanza, indignación y miedo a que se vean afectadas su integridad personal y la de su familia, como lo indica el “entrevistado 14”, al decir que “de todas formas, el hecho de estar en contacto con ese conflicto armado para mí eso limita las oportunidades, también genera retraso en el comportamiento social de las personas”

5.2. El papel de la universidad

Con respecto al papel de la universidad, los estudiantes expresan que su misión debe ser la de formar profesionales responsables, comprometidos socialmente y que logren proyección y transformación, esto se adquiere mediante las actividades curriculares y extracurriculares que favorecen la construcción de cultura de paz y en las que participan principalmente estudiantes, docentes y en menor medida, administrativos. El entrevistado 18 plantea que “la universidad es el cambio de todo, una de las misiones es hacer que el país sea más grande” y el “entrevistado 6 afirma que: “teniendo educación, podrías transformar al país y no como desde la elite, desde la oligarquía si no desde los estratos más bajos, medios, altos”. Según los estudiantes, el hecho de que la universidad se comprometa y actúe con respecto a las convicciones sociales que vive el país, favorece la construcción de cultura de paz, enmarcada en los derechos humanos, porque por medio de estas actividades se logra socializar y compartir.

Los estudiantes consideran que las acciones de la universidad ayudan a construir cultura de paz, porque están enmarcadas en las oportunidades para trabajar y socializar con personas que han vivido la violencia, y se viven mediante la invitación y presentación de expertos en el tema y la realización de foros y seminarios para hablar sobre la paz, el “entrevistado 12” dice “porque en la universidad hay espacios, hay conversatorios, hay conferencias y los amigos muy metidos en ese tema, entonces pues uno también obviamente se va ahí como enterando”, indica que estos aspectos.

Además, expresan que en el ambiente universitario existen diversidad de culturas y de formas de ver el mundo, esto favorece que los estudiantes tengan la posibilidad de ampliar

su visión como resultado de sus interacciones. El ambiente propicia el conocimiento y la integración con otras culturas, al tiempo que permite el acercamiento a realidades diferentes y propende por el respeto de los ideales de otras personas.

La universidad también apoya la discusión desde diferentes miradas y la reflexión sobre el conflicto y la paz, como lo expresa el “entrevistado 2”: “es un espacio en el que se juntan tantas perspectivas, que le hacen a uno ver que todo es tan diferente y ayudan a construir paz”. Cuando estos encuentros son aprovechados por estudiantes y docentes aportan a la construcción de cultura de paz

En algunas clases se dialoga sobre temas que abren la mente, ponen a reflexionar, fomentan las ganas de socializar, compartir y superar los conflictos, al reforzar los valores que les enseñaron desde pequeños como el respeto y la empatía. En este sentido el “entrevistado 8” dice:

En debates como los que se generan en un aula de clase, uno debe tener mucho respeto en la opinión del otro y mirar que todos hemos pasado por diferentes procesos y que tenemos pensamientos muy diferentes y debemos respetarlos.

Si bien, la universidad se ha comprometido en la construcción de cultura de paz, los estudiantes opinan que no los preparan para ello, dado que sus programas están centrados en lo específico de cada asignatura, como lo plantea el “entrevistado 12” “la educación, está basada en, hacer las cosas sistemáticamente, y no te prepara para afrontar la tolerancia o la paz”.

Una dificultad en el proceso de enseñanza de la cultura de paz que identifican los estudiantes, está dada por la diferencia existente entre el pensum de las asignaturas y la filosofía de la universidad. Mientras esta tiende a favorecer una mirada crítica, inclusiva y en búsqueda de la paz, el pensum se limita a aportar elementos específicos en la formación de los estudiantes, para que, con acciones mecánicas, se desenvuelvan en el campo laboral y profesional, pero con una visión restringida que desconoce los aspectos sociales, políticos y culturales, y por lo tanto, no favorece la construcción de esta cultura.

Según los estudiantes es un error ir a la universidad para aprender solamente lo que van a hacer en la vida laboral, porque desconocen los problemas sociales, económicos, políticos

y culturales, relacionados con la paz y la violencia y solo responden a las exigencias académicas propias para cada profesión, de esta manera los convierte en “maquinitas”.

El conocimiento puede ser como una fuente de creación para solucionar problemas comunes de la sociedad, no debemos, entonces estar estudiando a la espera de ir a una oficina a encerrarnos a recibir un sueldo, sino que debemos estar en pro de ir a la calle a solucionar problemas reales. Entrevistado 19.

Algunos participantes manifiestan que los espacios están, pero los estudiantes no los buscan, por lo tanto, no viven la universidad, pasan por ella sin enterarse de lo que les ofrece. Esto corresponde con el “entrevistado 6” cuando plantea: “esos espacios sí existen, pero tal vez no sean tan abiertos, creo que los espacios para hablar acerca de la paz se tienen que hacer de manera abierta, no en un auditorio”.

5.3. Propuestas

Además de los comentarios y críticas que expresan los estudiantes, ofrecen también alternativas para la construcción de cultura de paz, encaminadas al compromiso que deben tener la universidad y los diferentes estamentos que la componen. Entre estas mencionan la necesidad de que los estudiantes aprovechen las oportunidades que ofrece la universidad e interactúen con profesores para diseñar proyectos relacionados con este tema, en este sentido el entrevistado 21 propone: “uno tiene que buscar alternativas que no le brinda el pensum, para no estar como una maquinita”.

Los estudiantes están de acuerdo con la posibilidad de buscar salidas que involucren los diferentes sectores de la sociedad en la construcción de cultura de paz por medio de conversaciones sobre la paz y la violencia que logren sensibilizarlos. El “entrevistado 13” expresa que es necesario “proponer o crear alternativas para que las personas participen y estén informadas sobre la paz”,

Frente a la situación anterior, los estudiantes proponen hacer visibles las estrategias para promover los derechos humanos, la solidaridad y la democracia, realizar reuniones en las que se pueda hablar sin temor y se respeten las opiniones de las otras personas; revisar los ejes del currículo para que no sean tan técnicos y diseñar un curso de cultura de paz como

una materia del pensum. Para el “entrevistado 18” “Es ir más allá, reformar esos pensum, contar con las personas y hablar la problemática real del país, no tan básico, sino como más espacios reflexivos, más espacios de debate. Cuando usted hace debate usted deja interrogantes”. (E18)

6. Discusión

Según Hernández et al. (2020) los preconceptos se elaboran a partir de las experiencias. Para los participantes los preconceptos son adquiridos mediante las interacciones y las experiencias con el conflicto armado. La universidad posibilita la construcción del concepto de cultura de paz mediante interacciones y debates extracurriculares.

El conflicto tiene significado diferente según las escuelas de pensamiento: para unas es positivo, porque es la respuesta ante las desigualdades; para otras es negativo porque genera violencia. Para Galtung (2003) es neutro porque puede ser positivo o negativo, cuando no hay un manejo adecuado, se convierte en violencia.

Hernández et al. (2020) y Acevedo y Báez (2018) valoran el reconocimiento, la interpretación y la comprensión del conflicto en la construcción de la cultura de paz, para los estudiantes, la paz implica ausencia de conflictos.

Según Galtung (2003) la teoría del conflicto comprende la reducción de la violencia directa, del sufrimiento y de la ofensa a las necesidades humanas básicas. También busca la satisfacción de estas, proponiendo estrategias para desarrollarlas y potenciarlas, para reducir la violencia estructural y cultural, lo que coincide con lo expresado por los estudiantes en el presente trabajo.

Galtung (2003) entiende el conflicto como una fuerza motriz del proceso de desarrollo y de la construcción de paz. Esto no coincide con los estudiantes, porque no ven en el conflicto una oportunidad, sino algo negativo.

La Unesco (2015) plantea que la cultura de paz la componen valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos. Bahajin (2018) asocia la cultura de paz con el respeto a la vida, el fin de la violencia, la promoción y la

práctica de la no violencia por la educación, el diálogo, la cooperación y el compromiso, con el arreglo pacífico de los conflictos. Los estudiantes están de acuerdo con esto y coinciden con Urbina y Barrera (2017) en que para construir cultura de paz, hay que aceptar y reconocer al otro.

En relación con el papel de la universidad, Urbina et al. (2017) afirman que en las instituciones de educación superior no hay un clima favorable para lograr la cultura de paz. Según los estudiantes, en la universidad sí es posible construir cultura de paz.

García y Carrillo (2017) plantean que se construye paz desde la universidad, con la formación en calidad humana y responsabilidad social frente a las necesidades de su región, planteamientos que comparten los estudiantes. Para ellos, la universidad cumple con los requisitos de enseñar para cooperar con los demás en las actividades humanas, también coinciden con la Unesco en la formación de cultura de paz (UNESCO, 2015). La universidad debe formar profesionales críticos y creativos e interpretar lo que los estudiantes piensan sobre la paz (Hernández et al., 2020).

La cátedra de paz para Colombia, se basa en el enfoque de Galtung, quien plantea que se debe trabajar alrededor de la pedagogía de paz que complementa las acciones iniciadas por el gobierno sin cometer errores del pasado. “hay que combatir la violencia estructural y cultural” (Ospina et al., 2019, p.41). En relación con la necesidad de implementar esta cátedra en la universidad, hay un acuerdo entre estudiantes, la Unesco (2015) y Urbina y Barrera (2017).

Colombia apoya a la Unesco en la implementación de una cátedra de paz, mediante la Ley 1732 de 2014, reglamentada mediante Decreto 1038 de 2015 (p.2) que plantea: ““Los establecimientos educativos de preescolar, básica y media deberán incorporar la asignatura de la Cátedra de la Paz dentro del Plan de Estudios antes del 31 de diciembre de 2015” (Decreto 1038 de 2015, art. 3).

Hay desacuerdo entre los estudiantes en la manera como la universidad forma profesionales que funcionan como “maquinitas”, esto coincide con lo planteado por Flórez (2019), al expresar que en el mundo se producen generaciones de máquinas útiles, en lugar de ciudadanos que puedan pensar por sí mismos y con lo expresado por Acevedo

y Báez (2018) acerca de la orientación educativa hacia la instrumentalización del saber, fundamentalmente técnico.

7. Conclusiones

Los estudiantes plantean que la paz es lo opuesto al conflicto, pues asocian el conflicto con la violencia.

Al llegar a la universidad los estudiantes encuentran un ambiente diverso, propicio para trabajar las cualidades necesarias en la creación de cultura de paz.

Los estudiantes encuentran que algunos docentes y administrativos, no son coherentes con la construcción de cultura de paz

El currículo no incluye la cultura de paz, se enfoca en la formación de competencias para el trabajo.

Los estudiantes aprecian la labor de docentes que incluyen temas sensibles y propician la participación y reflexión, que permiten la construcción de cultura de paz.

8. Recomendaciones

La universidad debe orientarse a partir de los planteamientos de Galtung, para hacer pedagogía del conflicto, de modo que este sea entendido como una situación que puede ser positiva y que no necesariamente está relacionada con la violencia.

La universidad debe buscar mecanismos que propicien la sensibilización de los administrativos y docentes, en relación con la cultura de paz.

El currículo, debe realizar modificaciones para enfatizar más en la formación, que en la instrucción y se establezca en todos los programas una cátedra de cultura de paz.

Se deben visibilizar los trabajos investigativos y comunitarios relacionados con la cultura de paz, de manera que los resultados puedan ser incorporados en el planteamiento de planes y políticas.

9. Trabajos citados

- Acevedo, A., Báez, A. (2018). *La educación en cultura de paz. Herramienta de construcción de paz en el postconflicto*. Reflexión Política, 20(40), 68-80. <https://doi.org/10.29375/01240781.3455>
- Bahajin, S. (2018, septiembre 1). *La educación como instrumento de la cultura de paz*. Innovación Educativa 18(78), 93-111.
- Castillo, E., Vásquez, M. (2003). *El rigor metodológico en la investigación cualitativa*. Colombia Médica, 34(3), 164-167. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28334309>
- Comisión de la Verdad. (2021, 19 de agosto). *El conflicto armado en la Universidad de Nariño: reencuentros, luchas y resistencias* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=SQeY0qboK00>
- Decreto 1038 de 2015 [Ministerio de salud]. *Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz*. 25 de mayo de 2015.
- Delgado, M. (2010). *La universidad como constructora de paz: reflexiones conceptuales sobre la contribución de las universidades a la superación del conflicto*. Revista Análisis Internacional (Cesada a Partir De 2015), (1), 119-140. <http://hdl.handle.net/20.500.12010/898>
- Fisas, V. (2006/1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria, Antrazyt UNESCO.
- Flórez, K. (2019). *La educación para la democracia desde el enfoque humanístico de Martha Nussbaum* [Tesis, Universidad de Cartagena]. <https://hdl.handle.net/11227/9088>
- Franco, S. (2015). *Salud para la paz y paz para la salud*. Gerencia y Políticas de Salud, 14(29), 5-8. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/gerepolsal/article/view/15154>
- Franco S. (1997). *Violencia y Salud en Colombia*. Rev Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health 1(2), 93- 103. <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/1997.v1n2/93-103/es>
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bakeaz , Gernika Gogoratuz.
- García, C. A., y Carrillo, M. A. (2017). *Significados, obstáculos y formas de construcción: la paz desde los estudiantes universitarios*. Revista Universidad Católica Luis Amigó (histórico), (1), 222–241. <https://doi.org/10.21501/25907565.2657>
- Geertz, C. (2003/1973). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- Hernández, I., Luna, J., y Cadena, M. (2017). *Cultura de paz: una construcción desde la educación*. Revista

- Historia de la Educación Latinoamericana, 19(28), 149-172. doi: 10.19053/01227238.5596
- Hernández, I., Martínez, C., Zapata, A., & Londoño, H. (2020). *Paz: Una mirada desde la concepción del estudiante universitario. / Peace: a view from the conception of the university student*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 25(EXTRA 11), 239-260. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4278359>
- Lara, P. (2019). *Adiós a la guerra* (1ª ed.). Editorial Planeta Colombiana S. A. https://www.planetalector.com.co/usuarios/libros_contenido/arxius/44/43089_1_TACO_Adiós_a_la_guerra_FdO.pdf
- Ley 1732 de 2014. *Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país*. 01 de septiembre de 2014. D.O.No. 43261.
- Mayor, F. (1994). *La nueva página*. UNESCO/Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, Barcelona.
- Ospina, V., Suárez, J., & Maldonado, N. (2019). *Desafíos de la Cátedra de la Paz en Colombia en el contexto del posacuerdo*. En Maldonado (Ed.), *Posacuerdo, paz y pedagogía: Experiencias de educación comunitaria en el escenario urbano*, (pp. 39-78). Ediciones USTA. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/33955>
- Resolución 8430 de 1993[Ministerio de salud]. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*.04 de octubre de 1993. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Ríos, J. (2017). *El acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC: o cuando una paz imperfecta es mejor que una guerra perfecta*. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 19(38), 593-618.
- Taylor, S., Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos* (3 ed.). Paidós.
- UNESCO. (junio 3 de 2015). *Cultura de Paz y No Violencia*. UNESCO. <https://es.unesco.org/themes/programas-construir-paz>
- Universidad de Antioquia. (2017). *Plan de desarrollo 2017-2027*. <http://www2.udea.edu.co/webmaster/multimedia/plan-desarrollo-udea/plan-desarrollo-udea.pdf>
- Universidad de Antioquia. (2018). *Plan de Acción Institucional*. <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/direccionamiento-estrategico/plan-accion-institucional>
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia. (2019). *Plan de desarrollo 2019-2023*. https://informacion.unad.edu.co/images/planeacion/2020/PLAN_DESARROLLO_2019_-_2023_-_V2_F_compressed.pdf
- Universidad Piloto de Colombia. (2020). *Plan estratégico 2020-2024*. <https://girardot.unipiloto.edu.co/>

unipiloto/normativa-institucional/

- Urbina, J., Barrera, R. (2017). *Representaciones de estudiantes universitarios sobre el reconocimiento y su contribución a la construcción de cultura de paz*. *Katharsis*, 23, 88-108. <https://doi.org/10.25057/25005731.864>
- Urbina, J., Ovalles, G., Pérez, B. (2017). *Representaciones sociales de estudiantes universitarios sobre el papel de la universidad en la creación de cultura de paz*. *10*(2), 139-164. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2017.0002.07>
- Villamizar, D. (2017). *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Debate. Estudios Políticos. 60, 370-374. 2021. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n60a18>
- Villarraga, A. (Comp.). (2015). *Los procesos de paz en Colombia, 1982 – 2014: Documento resumen*. Fundación Cultura Democrática. <http://hdl.handle.net/20.500.11788/769>